



Dorothea Baumann y Dinko Fabris (eds.), *The History of the IMS (1927-2017)*, Kassel: Bärenreiter/International Musicological Society, 2017, 167 pp.

La historia de IMS y nosotros

EGBERTO BERMÚDEZ

Profesor Titular

Universidad Nacional de Colombia,

Bogotá

Bienvenido el recuento histórico sobre la International Musicological Society (IMS de ahora en adelante) que reúnen Dorothea Baumann y Dinko Fabris en este volumen, publicado para la celebración de los noventa años de fundación de la Sociedad y dado a conocer en el vigésimo congreso quinquenal de la misma realizado en Tokio en marzo de 2017.

El volumen resulta especialmente útil para nosotros (Colombia y otros lugares de América Latina) en donde hace poco se inició la consolidación de los estudios musicológicos, que lentamente están proporcionando sus primeros frutos. Nuestra incorporación al mundo musicológico internacional representado por la IMS es tardía y problemática. Ante la debilidad (o en algunos casos la ausencia) de

una tradición local, entrar a formar parte de las corrientes musicológicas globales plantea hoy serios problemas, en especial al enfrentar los rápidos cambios en el perfil de la profesión así como en sus herramientas, técnicas y enfoques. En los párrafos siguientes comentaré sobre la totalidad y las diferentes secciones del libro y además, sobre la relación, cercana o distante, con la historia de IMS, sus proyectos y el momento actual de la musicología en Colombia. La idea de publicar este recuento histórico fue parte de un proyecto más amplio que creó una oficina para IMS y reunió su documentación histórica en el archivo abierto a público en el edificio de la Schola Cantorum Basiliensis una institución ligada a IMS desde su nacimiento¹. Como destaca Fabris, el aspecto ‘colaborativo’ caracteriza la primera etapa de ambas instituciones que tuvieron como miembros fundadores a musicólogos, intérpretes, compositores, críticos y comentaristas musicales. El caso de Paul Sacher (1906-99), el fundador de la Schola, es un buen ejemplo de este periodo. Especialista en la interpretación de la música pre-clásica, mecenas de la vanguardia musical de su tiempo y creador de la Fundación que lleva su nombre, fue el segundo tesorero de IMS entre 1936 y 1948. Otro ejemplo paradigmático es el de Edward J. Dent (1876-1957) presidente de la Asociación Internacional de Música Contemporánea (IACM/IGNM) entre 1922 y 1938 y fundador, vicepresidente y segundo presidente de IMS desde 1931 hasta 1949. Dent siempre hizo énfasis en el ‘internacionalismo’ de la Sociedad y propuso

¹ Dinko Fabris, ‘Preface’, *The History of the IMS (1927-2017)*, p. 2. A menos de que se especifique otra cosa, los artículos citados en este escrito son todos pertenecientes al volumen que se reseña.

una representación igualitaria de sus países miembros. Aunque fue derrotado en dicha propuesta siguió insistiendo en el internacionalismo reforzado por la ‘neutralidad’ que la sede en Basilea asignada a la nueva sociedad por su papel pionero en la organización del primer Congreso Internacional de Musicología en 1924 celebrado allí. Dent desempeñó un papel fundamental al defender –a lo largo de la ascendencia del Nazismo y la Segunda Guerra Mundial– el carácter internacionalista de la Sociedad².

En sus primeros años –a los que está dedicada la primera sección del libro (pp. 11-32)– la composición de la nueva sociedad era mayoritariamente europea y en 1928 incluía solo dos miembros en América Latina, uno en Colombia y otro en Brasil, nueve en los Estados Unidos, uno en Canadá, uno en Palestina y dos en África: un francés residente en Argel, y otro, ingeniero en el Canal del Suez³. Al año siguiente el compositor y musicólogo franco-belga André Sas (1900-67) anuncia el traslado de su residencia de Bruselas a Lima, Perú⁴.

Entre 1930 y 1935 Emirto de Lima (1890-1972) agente comercial y naviero, compositor de música popular, crítico y comentarista musical nacido en Curazao y radicado en Barranquilla (Colombia) como miembro de IMS envía a *Acta Musicologica* (y a su antecesor el *Mitteilungen/Bulletin*

² Martin Kirnbauer, ‘A Prelude to the IMS’, pp. 11-19 y Annegret Fauser, ‘Some challenges for Musicological Internationalism in the 1930s’, pp. 20-24 y ‘Edward J. Dent (1932-49)’, pp. 45-49.

³ *Mitteilungen der Internationalen Gesellschaft für Musikwissenschaft/Bulletin de la Société internationale de Musicologie*, I, 1 (Oct. 1928), p. 14.

⁴ *Mitteilungen*, I, 1 (Oct. 1928), p. 10 y I, 4 (Jul. 1929), p. 53.

de la Sociedad) varias contribuciones sobre música popular y tradicional colombiana que se convierten- después del solitario artículo de 1916 de Santos Cifuentes (1870-1932) publicado en Argentina- en el primer tratamiento académico a nivel internacional de la música colombiana y su inauguración dentro de la literatura musicológica⁵. Siguiendo el mismo esquema, Sas, otro de los miembros de la Sociedad residentes en América Latina también contribuye en 1934 con un artículo sobre la música de las sociedades andinas prehispánicas⁶. En 1932 la lista de nueva literatura musicológica publicada en *Acta* incluía noticias sobre la *Revista Brasileira de Música* y los escritos de Francisco Curt Lange (1903-97) y Arthur Ramos (1903-49) en Brasil, Eduardo Sánchez de Fuentes (1874-1944) y Gonzalo Roig (1890-1970) en Cuba, Carlos Chávez (1899-1978) en México, Guillermo Uribe Holguín (1880-1971) en Colombia, Lotta M. Spell (1885-1972) y sus trabajos sobre la música mexicana en Texas, Helen H. Roberts (1888-1985) y los suyos sobre

⁵ Emirto de Lima, 'La musique Colombienne', *Mitteilungen der Internationalen Gesellschaft für Musikwissenschaft/Bulletin de la Société internationale de Musicologie*, 2, 3 (Jul. 1930), pp. 92-6; 'La chanson populaire en Colombie', *Acta Musicologica*, 4, 3 (Jul-Sept. 1932), pp. 128-9 y 'Divers manifestations folkloriques sur la cote des Antilles de Colombia', *Acta Musicologica*, 7, 4 (Oct.-Dec. 1935), pp. 167-69. El artículo 'La música colombiana', de Cifuentes, publicado en Buenos Aires en el *Correo Musical Sud-Americano* (1916) tuvo un impacto reducido que se limitó al escenario hispanoparlante con buena difusión en América Latina y probablemente en España. Sobre Cifuentes ver E. Bermúdez, 'Estudio introductorio: Santos Cifuentes (1870-1932): vida y obra', Santos Cifuentes, *Sinfonía "Albores Musicales" (trozo sinfónico) 1893*, Ed. E. Bermúdez, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2013, pp. vii-xiii.

⁶ André Sas, 'Aperçu sur la musique inca', *Acta Musicologica*, 6, 1 (Jan.-Mar. 1934), pp. 1-8.

la música indígena norteamericana y Domingo Prat (1886-1944) y su obra sobre la guitarra, guitarristas y guitarreros de España y América⁷. Esta lista compilada por Herbert Rosenberg (1904-84), que incluye trabajos sobre música académica y música popular, así como sobre la música indígena y de otras poblaciones no europeas, contemporáneos e históricas, no puede ser mas elocuente en cuanto a la amplitud de la visión de la sociedad.

La segunda parte es la mas extensa del libro (pp. 35-128) y está dedicada a los diferentes momentos históricos de la IMS vistos a través de las semblanzas de sus presidentes y los retos, logros, conflictos y cambios ocurridos durante sus respectivos periodos. Trece autores, en escritos cortos, tratan de los presidentes hasta 1997 y los apartes sobre los periodos de László Somfai (1997-2002), David Fallows (2002-7), Tilman Seebass (2007-12), Dinko Fabris (2012-17), así como la propuesta de trabajo del nuevo presidente Daniel K. Chua (2017-22)- son elaboraos por los mismos protagonistas. Estos son escritos personales, que tratan de evitar al lenguaje del informe de gestión y narran los éxitos y las frustraciones del cargo, a la vez que aluden a los problemas –algunos superados y otros persistentes- típicos de asociaciones como ésta.

Cada uno de los periodos y presidentes está también asociado a uno de los veinte congresos de la Sociedad. Estos se caracterizaron por los debates inherentes a la coyuntura en que ocurrieron y a las tensiones políticas y tendencias académicas que dejaron huella en la practica de la profesión. Solo tres se han realizado fuera de Europa, en los Estados Unidos los de Nueva York

⁷ Herbert Rosenberg, 'Index novorum librorum', *Acta Musicologica*, 9, 3-4 (Jun-Dec. 1937), pp. 151-94.



Protagonistas de los primeros años de la Internationale Gesellschaft für Musikwissenschaft (1928). De izquierda a derecha: Peter Wagner (1865-1931) Fribourg (Suiza), Guido Adler (1855-1941) Viena, Johannes Wolf (1869-1947) Berlín, Knud Jeppesen (1892-1974) Copenhague e Higiní Anglés (1888-1969) Barcelona. Original en *Stadt-Blatt der Frankfurter Zeitung*, 5 September 1928, reproducido en la cubierta y p. 1 de la obra reseñada; dibujo sobre el original de Jan Buckard, Bonn (Alemania)⁸.

(1961) y Berkeley (1977) y el de Tokio en 2017. Tres de ellos tuvieron lugar en Inglaterra, Cambridge (1933), Oxford (1955) y Londres (1997), dos se celebraron en Suiza, Basilea (1949) y Zurich (2007) y dos en Bélgica, Lieja (1930) y Lovaina (2002), Italia, Bolonia (1987) y Roma (2017) y España, Barcelona (1936) y Madrid (1992). Alemania, Austria, Francia, Dinamarca, Holanda y la antigua Yugoslavia también fueron sedes respectivamente con los congresos de Colonia (1958), Salzburgo (1964), Estrasburgo (1982), Copenhague (1972), Utrecht (1952) y Ljubljana (1967). Algunos fueron

coyunturales como éste último, realizado en Yugoslavia dada su independencia del bloque soviético y con el objeto de abrir la Sociedad a los musicólogos de Europa oriental.

Después de de la Segunda Guerra Mundial el primer congreso tuvo lugar en Suiza también con el objeto de enfatizar el mensaje de internacionalismo y neutralidad de la Sociedad. En el de Colonia, se buscaba reincorporar estratégicamente la masa crítica musicológica alemana, fundamental en la fundación de la Sociedad. El congreso de Nueva York reconocía el enorme crecimiento de la musicología en los Estados Unidos y en 1977, en aquel realizado en Berkeley para la celebración del medio siglo de IMS y organizado conjuntamente por la American Musicological Society (AMS) y la Society for Ethnomusicology (SEM), se planteó

⁸ Ver también Dorothea Baumann, 'Reconstructing the History of the IMS. The Story behind the Book's Cover Page', *IMS Communiqué/Newsletter. New series*, 4, 1 (2017), pp. 9-12.

la temática más amplia contemplada hasta el momento en todos ellos: 'Perspectivas interdisciplinarias para el estudio de las tradiciones musicales en Oriente y Occidente'. Allí surgieron y se discutieron temas tan diversos como el análisis musical con el uso de computadores, la etnografía en la interpretación musical, la industria musical que rodeaba la ópera desde el siglo XVII, la arqueología musical. También en dicho evento, la música asiática, oceánica y la africana y sus conexiones norteamericanas, latinoamericanas y caribeñas se instalaron en los ámbitos internacionales de la musicología y de la etnomusicología⁹. En esta sección del libro, hubiera sido deseable contar con más información sobre las temáticas, problemas y discusiones conceptuales y metodologías de cada uno de los congresos ya que –como en forma esquemática se ha mostrado– sus contenidos reflejaron el estado de la discusión profesional en ese momento y muchas de aquellas discusiones e ideas abrieron nuevas opciones a la musicología.

La tercera parte del libro (pp. 128-59) muestra el funcionamiento de la Sociedad desde adentro¹⁰. Dorothea Baumann, su Secretaria General desde 1994, hace énfasis en la continuidad de la administración –con solo cinco Secretarios Generales y seis tesoreros hasta ahora– la cual ha proporcionado gran estabilidad a la Sociedad. El hecho de que los tesoreros, exceptuando a

Sacher hayan sido empleados bancarios leales a la tradición bancaria suiza ha asegurado un manejo profesional de sus recursos¹¹. Otro aspecto importante aquí es la presentación de la relación histórica entre IMS y la International Association of Music Libraries (IAML) así como la descripción de sus proyectos conjuntos: RISM (Repertoire International des Sources Musicales, 1949), RILM (Repertoire International de Literature Musicale, 1967), RIdIM (Repertoire International d'Iconographie Musicale, 1971) y RIPM (Repertoire International de la Presse Musicale, 1980). Todos ellos tienen hoy presencia en la Internet tanto en forma gratuita (el caso de RISM y RIdIM que además funcionan como asociaciones), como a través de suscripciones propias (RILM, RIPIM) o con proveedores de contenidos académicos (EBSCO)¹².

La segunda sección de la última parte del libro (pp. 138-43), a cargo de T. Seebass y los editores del volumen, está dedicada a otro aspecto muy importante de la Sociedad, sus Asociaciones Regionales y Grupos de Estudio¹³. Existen cuatro asociaciones regionales en IMS, todas ellas de fundación relativamente reciente. La primera, fundada en 2006 en Durrës (Albania) está dedicada al 'Estudio de la música de los Balcanes' (Study of Music of the Balkans) y cumple el importante papel de unir esfuerzos de musicólogos de varios países que trabajaban hasta ese momento en forma aislada en Albania, Bosnia,

⁹ Daniel Leech-Wilkinson, 'Congress Reports', *Music & Letters*, 63, 3/4 (Jul. - Oct., 1982), pp. 338-34 y James Porter, 'Review: International Musicological Society. Report of the 12th Congress: Berkeley 1977 by D. Hertz and B. Wade', *Ethnomusicology*, 29, 3 (Autumn, 1985), pp. 524-527.

¹⁰ Para obtener información sobre la estructura y funcionamiento de IMS consultar la página: <https://ims-international.ch/>

¹¹ D. Baumann, 'The IMS seen from the inside', p. 130.

¹² El proyecto RILM con base en el Graduate Center de la City University of New York, incluye también al ICTM, International Council for Traditional Music que funciona como organización consultiva de la UNESCO.

¹³ Tilman Seebass, Dorothea Baumann, Dinko Fabris, 'Regional Associations and Study Groups', pp. 138-43.

Bulgaria, Chipre, Croacia, Eslovenia, Grecia, Rumania y Serbia. Cuenta además como resultado tangible la creación de la Sociedad Griega de Musicología (Greek Society for Musicology) que tiene bajo su responsabilidad la organización del XXI Congreso en Atenas en 2022. Propuesta en forma preliminar en 2005 en San Petersburgo, la primera reunión de la Asociación regional para los Países Eslavos del Este (Eastern Slavic Countries) se realizó en Kiev (Ucrania) en 2008. Además de agrupar a los musicólogos de Rusia, Ucrania y Bielorrusia, se ha convertido en el puente de comunicación con sus colegas de otros países europeos. La asociación que agrupa a los musicólogos de los países del Sudeste Asiático (South East Asia) fue fundada en Seúl (Corea) en 2011 y reúne a los musicólogos de Corea del Sur, Japón, Hong Kong y Taiwán también con el ánimo de establecer nexos con sus colegas de China y los otros países de la región. Por último, en 2012 en el Congreso de Roma a instancias de Malena Kuss (Vicepresidente de la Sociedad, 2007-17) los participantes de América Latina y algunos de España establecen la Asociación Regional para América Latina y el Caribe (ARLAC). Por su parte, los catorce Grupos de Estudio (Study Groups) son una magnífica muestra de la diversidad de la Sociedad. Estos reúnen a musicólogos interesados en la relación con disciplinas afines (iconografía, estudios culturales), compositores (Cavalli, Stravinsky, Shostakovich), repertorios (música litúrgica), áreas geográficas y culturales (el Mediterráneo, el Nuevo Mundo extra-europeo, las relaciones musicales entre áreas geográficas y las migraciones) y por último, las técnicas y modalidades de transmisión de conocimiento musical (tablaturas, medios masivos, la informática y lo digital y la transmisión del conocimiento musical en la educación).

Los más antiguos son el dedicado al repertorio litúrgico ('Cantus planus', fundado por Helmuth Hucke en 1982), 'Digital Musicology', fundado por David Halperin en 1987 y aquel establecido por Annibale Cetrangolo en 1991 sobre las relaciones entre Italia y el Latinoamérica en relación con el teatro musical ('Italo-Ibero-American relationships: The Musical Theatre'). Tanto los Grupos de Estudio como las Asociaciones Regionales mantienen una nutrida actividad que es reportada con regularidad en el *Newsletter* de la Sociedad.

La continuidad en el funcionamiento de IMS se manifiesta también en forma patente en la regularidad y estabilidad de su publicación, cuyo primer número apareció un año después de la fundación de la Sociedad como *Mitteilungen der Internationalen Gesellschaft für Musikwissenschaft/Bulletin de la Société internationale de Musicologie*, y adoptó el nombre de *Acta Musicologica* en 1931. Doce han sido los editores de *Acta* a lo largo de estos noventa años con la adopción de la modalidad de dos editores sólo desde 2007¹⁴. También desde ese año los contenidos de *Acta* y su antecesora están disponibles en forma electrónica como parte de JSTOR. Esta última sección del libro termina con las listas de los 'protagonistas de IMS' (pp. 151-59), presidentes, vicepresidentes, miembros del Directorio, secretarios, tesoreros, miembros honorarios y quienes han obtenido de las distinciones de la Sociedad. Aquí se incluye también la lista de las actas o reportes de los dieciséis congresos para los que se publicaron.

¹⁴ Federico Celestini y Philip V. Bohlman, '*Acta Musicologica: A brief history*', pp. 144-48.

Regresemos ahora a la relación de nuestra incipiente musicología con la comunidad musicológica internacional, en especial en lo que tiene que ver con la forma en que la tradición musicológica acumulada por IMS –presentada históricamente en este libro- puede ser de utilidad para nosotros, y sobre todo, sobre cómo podemos asimilarla y participar de ella.

Uno de los problemas que afronta el desarrollo de la musicología en nuestro medio –y uno muy importante- es el acceso a la tradición musicológica, es decir a los resultados de su quehacer profesional materializados a través de los años en libros, artículos, reseñas, partituras, catálogos, grabaciones, reportes de congresos, tesis, *Festschriften*, etc., todavía albergados en bibliotecas pero cada vez frecuentes en depósitos digitales públicos y privados. Esto es imposible en nuestras bibliotecas musicales, pues con muy contadas excepciones, son todavía hoy, bibliotecas de conservatorio, con métodos y partituras, en donde solo a través de donaciones o del interés personal de algunos individuos, cuentan con algunas obras musicológicas y ejemplares en canje –nunca recíproco- de revistas especializadas. Esta situación ha cambiado lentamente desde comienzos de la década de 1990 cuando algunas universidades colombianas optan por el modelo de la ‘music school’ norteamericana y amplían sus horizontes a la teoría musical y el análisis invirtiendo en dotación bibliográfica adecuada a esos nuevas orientaciones y necesidades.

Sin embargo, para todos estaba claro que era imposible construir bibliotecas de música y musicología desde cero y en la década siguiente algunas universidades invirtieron en materiales bibliográficos que consideraron básicos, en el caso de la Universidad Nacional, pensando en

los cursos de historia de la música, el *Grove Dictionary of Music* y sus obras derivadas sobre instrumentos musicales, jazz y opera; la serie *Man & Music/Music & Society* de Prentice Hall, las partituras y grabaciones de *Norton Anthology of Western Music* y *Norton Recorded Anthology of Western Music*, acompañadas del ya clásico libro de Donald J. Grout (1902-87) y Claude Palisca (1921-2001), continuado por J. Peter Burkholder (n. 1954). Con suscripciones a revistas como *Latin American Music Review*, *Early Music*, etc. se buscó complementar aquellos recursos. De esta forma en varias universidades se potenció el trabajo de profesores formados en el exterior que contribuyeron a modernizar el currículo de teoría e historia de la música en un contexto educativo todavía dominado por la formación de instrumentistas. En este contexto, pocos alumnos se interesaban en la historia de la música, sobre todo la local y en consecuencia se instauraron seminarios que comenzaron a preparar el terreno del posgrado.

El nuevo siglo trae – en Colombia y otros países de la región- la legitimación del quehacer musical y musicológico con la creación de algunos posgrados y la consiguiente ampliación de los recursos bibliográficos en especial con la suscripción a bases de datos especializadas en las humanidades. Sin embargo, poco tiempo después fue evidente que las universidades, especialmente las públicas, no cuentan con posibilidades de expansión de su planta profesoral para poder brindar una opción de carrera académica a los nuevos graduados. Por otra parte, en un universo académico enfocado hacia las ciencias y con poco destreza en el manejo de lenguas extranjeras, se constata que las bases de datos orientadas a las humanidades y la musicología (JSTOR, Project Muse, Grove Music

Online) son muy costosas y cuentan con muy pocos lectores lo que lleva a dudar en el momento de renovarlas y cuando lo hacen, optan por las opciones más baratas (con muy pocos títulos) ofrecidas por los proveedores.

Por otra parte, el mercado laboral presenta pocas opciones a los nuevos graduados: ser profesores de historia de la música o apreciación musical en academias musicales o universidades con departamentos aun en desarrollo, así como acceder a algunos cargos, en parte administrativos, en las contadas instituciones musicales existentes en la ciudad y el país. Las orquestas y otras instituciones con fines educativos y/o de programación musical, así como los medios de comunicación, emisoras, archivos y bibliotecas con materiales de música optan generalmente por mantener el estatus quo y hasta ahora no han manifestado mayor interés por las posibles ventajas que la capacitación musicológica pueda proporcionar a sus funcionarios. La debilidad de nuestra tradición hace que se tenga poca información sobre los cambios reales que la revolución digital ha operado en las disciplinas humanísticas y en particular en la musicología. Desde comienzos de la década de 1970 Vincent H. Duckles (1913-85) y Barry S. Brook (1918-97) vieron con claridad las ventajas y problemas que traería la revolución informática (o digital) a las humanidades y la musicología. A finales de 1970 en *Acta* Brook reconoce la explosión de la literatura musicológica y propone abordarla mediante la 'cooperación internacional y la tecnología'. Además en 1974 en una conferencia sobre educación musical en Australia, esboza su idea de un 'Sistema mundial de documentación musical' (World Music Documentation System) que llama una 'fantasía' aunque ya en ese momento la comunidad académica internacional

conocía los sistemas de información computarizados, los escaners, y algunas universidades disfrutaban ya del correo electrónico y versiones experimentales (ARPANET) de lo que más tarde sería la Internet¹⁵.

Por su parte, en las legendarias conferencias tituladas 'Current thought in Musicology' presentadas entre 1968-71 en la Universidad de Texas, Duckles reflexiona sobre la relación entre el musicólogo y la bibliografía en el contexto de estos grandes cambios, con una literatura musicológica que en 1971 aumentaba diariamente¹⁶. Duckles –tal vez el bibliógrafo musical moderno de mayor reconocimiento y autor del texto clásico sobre este tema- entendía desde entonces que las

¹⁵ Barry S. Brook, 'Music Literature and Modern Communication: Some revolutionary potentials of the RILM Project', *Acta Musicologica*, 42, 3-4 (Dec. 1970), pp. 205-17 y 'World Documentation System: A Fantasy', *Challenges in Music Education: Proceedings of the XI International Conference of the International Society for Music Education, Perth Western Australia, 5-12 August 1974*, Ed. Frank Callaway, Perth: Department of Music/University of Western Australia, 1976, pp. 302-12. Agradezco a Federica Riva (Parma) el haberme proporcionado copia del segundo de esos trabajos.

¹⁶ Vincent H. Duckles, 'The Library of the Mind: Observations on the Relationship between Musical Scholarship and Bibliography', *Current Thought in Musicology*, Ed. John W. Grubbs, Austin: University of Texas Press, 1976, pp. 277-96. La primera versión de su texto de referencia para los estudios musicológicos fue *A Guide to Reference Materials on Music*, Berkeley: University of California Press, 1952, compilado por él, Harriet Nicewonger y Minnie Elmer. Entre 1967 y 1974 publicó tres ediciones de *Music Reference and Research Materials: An Annotated Bibliography* (New York: The Free Press) que después de Schirmer, (1997) fue la muerte de Duckles la cuarta edición y bien cuales son de su muerte en 1985, ha tenido dos nuevas ediciones, la cuarta (New York: Schirmer, 1988) a cargo de Michael A. Heller y la quinta y última (New York: Schirmer, 1997) de Ida Reed.

bases de datos computarizadas harían mas fácil el acceso a la información pero le preocupaba algo mucho más básico y esencial: la formación del criterio para asimilar ese océano de información. Concibe entonces la 'bibliografía' como 'una biblioteca mental' (Library of the Mind) cuyos documentos 'no tienen otra conexión entre sí que la mente de quien la compiló seleccionando algunos y descartando otros'. Además, insiste en que el contenido de esta 'bibliografía' debe transmitir 'algo más que información', haciendo énfasis en que este bagaje se construye 'haciéndolo', es decir en la práctica y a través del 'tedioso pero excitante' proceso de ir de una nota de pie de página a la siguiente. Duckles también indica que su 'biblioteca mental' estaba sujeta a presiones e influencias sociales y puede cambiar en contenido y calidad. Su exposición finaliza con otro concepto novedoso, la transmisión del conocimiento musicológico como 'experiencia'¹⁷.

No nos podemos engañar. A pesar de que para hacer musicología hoy dependamos mucho mas del contenido de bibliotecas virtuales que de documentos físicos, seguimos usando fotografías digitales o documentos portátiles (pdf) de libros, artículos, partituras y otros documentos similares tal y como ocurría con las fotocopias entre los años 1970s y el comienzo del siglo XXI o con las copias manuscritas en los comienzos de la musicología en el siglo XVIII. Cuando tenemos la suerte de tener a mano bibliotecas públicas y/o universitarias de calidad, nuestras búsquedas las hacemos allí y complementamos este trabajo con la información virtual. Al aprender a hacerlo, en la práctica, la misma organización de la biblioteca y los bibliotecarios nos guían. Pero cuando

nuestras bibliotecas son inadecuadas, debemos confiar mas en los contenidos albergados y disponibles a través de la Internet y allí –solos frente a la pantalla- es crucial el criterio con que enfrentamos la información. Hoy, tal como ocurre en las compras virtuales, los robots de los motores de búsqueda académica también nos envían información sobre cosas 'similares' a las que buscamos, pero no podemos asumir que así se construya la 'bibliografía' de que hemos venido hablando. Las conexiones las debemos hacer nosotros y un forma de hacerlo –como una vez más recomienda Duckles- es a través de 'la experiencia comunicada de una mente a otra con la lectura de una rica y madura pieza de erudición' musicológica. Además recomienda hacer una selección de textos musicológicos de este tipo, sin decir cuales, textos a los que se puede regresar siempre que se quiera, y que proporcionan algo mas que información. Es más, continua Duckles, 'la información contenida en ellos puede ser inexacta o caduca, pues además de los datos, que se pueden corregir o actualizar, dichos textos transmitirán una experiencia ligada directamente con la gran tradición de investigación en las humanidades'¹⁸.

Para finalizar volvamos al volumen que comentamos. Además de proporcionarnos una primera visión histórica de IMS, su contenido puede guiarnos en la creación de marcos de referencia para enfrentar la apropiación del conocimiento de la tradición musicológica que allí se expone. Ahora bien, pensando en lectores poco familiarizados con esta historia, la inclusión de fotografías de la larga lista de musicólogos

¹⁷ Duckles, 'The Library of the Mind', pp. 280-81 y 292.

¹⁸ *Ibid.*, pp. 294-95. Traduzco aquí 'scholarship' como erudición, su acepción castellana más usada.

estudiados y mencionados en él, al igual que un índice general hubieran sin duda aumentado el gran valor de este primer intento de historia de IMS, la asociación internacional más numerosa, flexible y diversa de practicantes de la profesión musicológica existente en la actualidad.